

1010101010101010
1010101111111111
1111010101010111
1010100101010100

ISSN: 2788-5828



Temas estadísticos de la CEPAL

No. 11 | Marzo de 2024

Eventos naturales extremos y desastres en América Latina y el Caribe 1990–2022: una revisión estadística

Contenidos

1. Marco conceptual	2
2. Estadísticas sobre desastres	5
3. Conclusiones	10
Bibliografía	11

Los desastres perturban las economías nacionales y afectan vidas humanas con importantes impactos y costos directos e indirectos para las personas, las comunidades y los países, y siguen siendo uno de los desafíos de desarrollo mundial más importantes a los que se enfrenta la humanidad. La capacidad de una comunidad o país en gestionar el impacto del evento peligroso o desastre tiene mucho que ver, por un lado, con la intensidad del del evento, su impacto y gravedad a lo largo del tiempo, pero además con el nivel de preparación y resiliencia de las comunidades en la región afectada.

Si bien muchos desastres ocurren con poca o ninguna advertencia, sus impactos son inmediatos, transversales, complejos, a menudo dinámicos, no selectivos y, en nuestro mundo actual, cada vez más frecuentes e intensos. Sin embargo, cuando consideramos sus tasas de inicio, podemos distinguir algunas diferencias. Los eventos repentinos o de inicio rápido, como el clima extremo, los terremotos, las inundaciones y los incendios forestales tienden a ser más localizados, pero con fuerte poder destructor para las personas, los edificios y la infraestructura. Además, rápidamente se constituyen en fuertes presiones en la preparación, la resiliencia y el bienestar social dentro y entre las comunidades afectadas. Los desastres de aparición más lenta, como el aumento del nivel del mar, el aumento de las temperaturas, la degradación forestal, la pérdida de biodiversidad y la desertificación suelen ser intergeneracionales y difíciles de medir, cuantificar y resistir. Ahora, agreguemos a

estas condiciones que todos estos eventos están siendo exacerbados por los efectos del cambio climático, en particular los relacionados con fenómenos meteorológicos extremos (Naciones Unidas, 2019).

En los últimos 30 años, según la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR), uno de cada cuatro desastres ocurrió en América Latina y el Caribe. Por su parte, para el mismo período y región, la Base de Datos Internacional sobre Desastres (EM-DAT) menciona que los desastres han generado un total de 319.532 muertes, afectando a más de 205 millones de personas, con un estimado de 327 mil millones de dólares en pérdidas económicas.

La base de datos y el proyecto EM-DAT fueron creados en 1988 como una iniciativa conjunta entre el Centro de Investigación sobre la Epidemiología de los Desastres (CRED, por sus siglas en inglés) y la Organización Mundial de la Salud, y están patrocinados principalmente por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID, por sus siglas en inglés) y la Oficina de Asistencia de Desastres en el Extranjero (OFDA, por sus siglas en inglés) de la Universidad Católica de Lovaina (UCLouvain) en Bruselas.

La EM-DAT cuenta con el registro de desastres a nivel mundial más extenso. Sin embargo, solo considera un desastre cuando se cumple al menos uno de los siguientes criterios: diez o más personas reportadas como muertas; cien o más personas declaradas como afectadas; declaración de estado de emergencia o llamada a asistencia internacional. Además, la EM-DAT no registra los desastres de pequeña escala, que representan más de la mitad de las pérdidas humanas causadas por los eventos climáticos en América Latina y el Caribe, de acuerdo con UNDRR. Por otra parte, es importante mencionar que menos del 40% de los informes incluidos en la EM-DAT contienen datos económicos. Por lo tanto, la EM-DAT solo cuenta una parte de la historia.

Este trabajo presenta una revisión de las estadísticas e indicadores relacionadas con los desastres. Incluye los marcos globales y algunos de los principales conceptos estandarizados y aprobados que sirven para atender la demanda de estadísticas e indicadores de desastres. También, muestra el número de eventos, de personas muertas, de personas directamente afectadas, el valor de todos los daños y las pérdidas económicas relacionados directa o indirectamente con desastres que permiten delinear el estado de situación en la región.

1. Marco Conceptual

Comencemos por revisar algunos de los términos que se utilizan en los indicadores disponibles a nivel mundial relacionados con la reducción de riesgos de desastres. Estos términos y definiciones son solo algunos de los presentados, a la Asamblea General de las Naciones Unidas, por el Grupo de Trabajo Intergubernamental de Expertos sobre Indicadores y Terminología relacionados con la reducción del riesgo de desastres y aprobados por la misma Asamblea en febrero de 2017, en la resolución A/RES/71/276:

- » **Evento extremo:** un evento de origen natural, raro en esta época y/o lugar, raro significa más raro que el 10% o 90% de la función de densidad de probabilidad.
- » **Desastre:** interrupción grave del funcionamiento de una comunidad o sociedad en cualquier escala debida a fenómenos peligrosos que interactúan con las condiciones de exposición, vulnerabilidad y capacidad, ocasionando uno o más de los siguientes: pérdidas e impactos humanos, materiales, económicos y ambientales.
- » **Riesgo de desastres:** posibilidad de que se produzcan muertes, lesiones o destrucción y daños en bienes en un sistema, una sociedad o una comunidad en un período de tiempo concreto, determinados de forma probabilística como una función de la amenaza, la exposición, la vulnerabilidad y la capacidad.

- » **Vulnerabilidad:** es la condición determinada por factores o procesos físicos, sociales, económicos y ambientales que aumentan la susceptibilidad de un individuo, una comunidad, activos o sistemas a los impactos de los peligros.
- » **Resiliencia:** es la capacidad de un sistema, comunidad o sociedad expuesta a peligros para resistir, absorber, acomodar, adaptarse, transformarse y recuperarse de sus efectos de manera oportuna y eficiente, incluso a través de la preservación y restauración de sus estructuras y funciones básicas esenciales a través de la gestión de riesgos. En este documento se considera como lo opuesto a la vulnerabilidad.
- » **Capacidad:** es la combinación de todas las fortalezas, atributos y recursos disponibles dentro de una organización, comunidad o sociedad para gestionar y reducir los riesgos de desastres y fortalecer la resiliencia. La capacidad puede incluir infraestructura, instituciones, conocimientos y habilidades humanas, y atributos colectivos como las relaciones sociales, el liderazgo y la gestión.
- » **Exposición:** es la situación de las personas, la infraestructura, la vivienda, las capacidades de producción y otros activos humanos tangibles ubicados en áreas propensas a peligros.

A. Marcos globales

Los desastres pueden erosionar rápidamente los logros en materia de desarrollo que tanto han costado a los países en nuestra región donde los recursos financieros y el capital disponible son mucho menores. Ciertos factores presentes en entornos de pobreza a menudo convertirán a un evento de peligro natural en un desastre. En los países en desarrollo, las comunidades están mucho menos preparadas ante el impacto de un desastre, por lo que las personas quedan atrapadas en un ciclo de pobreza que dejan los desastres naturales, pues no tienen los recursos para reconstruir sus hogares, ni para satisfacer otras necesidades básicas. Esta condición disminuye las capacidades de estas comunidades para recuperarse en el mediano y largo plazo.

El Marco de Sendai proporciona mecanismos para abordar la reducción del riesgo de desastres y la creación de resiliencia ante los desastres, con un renovado sentido de urgencia, en el contexto del desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza. Además, permite integrar, según corresponda, tanto la reducción del riesgo de desastres como la creación de resiliencia en políticas, planes y programas nacionales en todos los niveles. Por su parte, la Agenda 2030 insta específicamente a todos los países a aumentar sustancialmente su capacidad para adoptar e implementar políticas y planes integrados hacia la inclusión, la eficiencia de los recursos, la mitigación y adaptación al cambio climático. Además, en línea con el Marco de Sendai, promueve la resiliencia a los desastres y desarrollar e implementar una reducción y gestión holística del riesgo de desastres en todos los niveles.

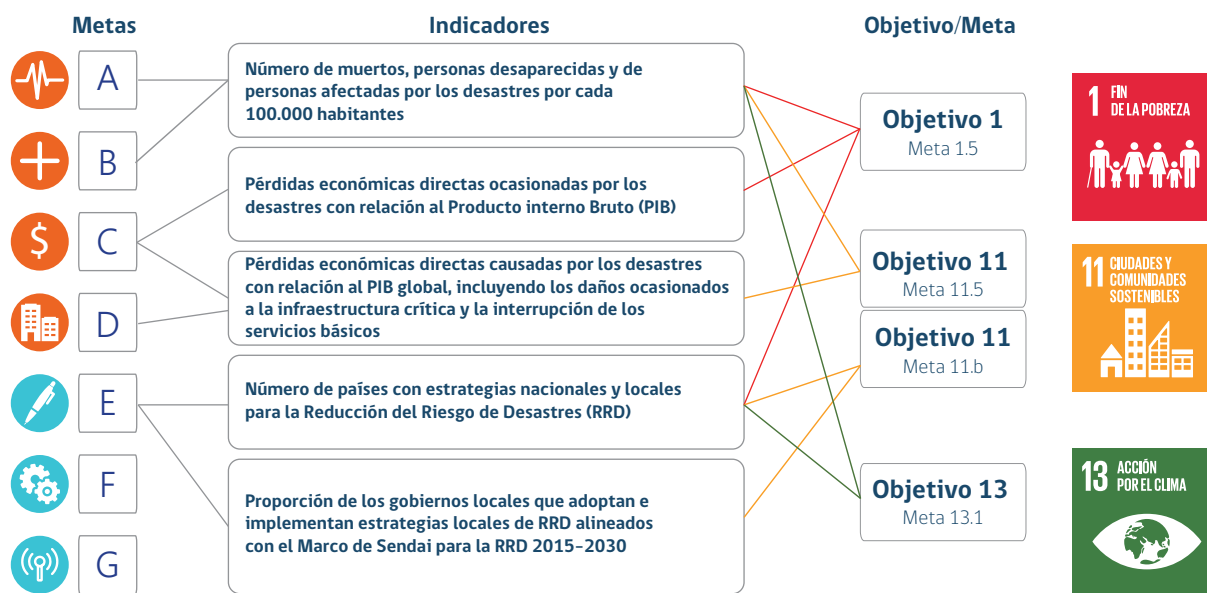
La adopción de un mecanismo de reporte común para el Marco de Sendai y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible ha llevado a la comunidad estadística internacional a intensificar el apoyo en el desarrollo de estadísticas relacionadas con desastres. En particular, cuando hablamos de la Agenda 2030, los objetivos sobre el fin de la pobreza (ODS 1), ciudades y comunidades sostenibles (ODS 11) y acción por el clima (ODS 13) presentan metas relacionadas con la reducción de vulnerabilidades y exposición a desastres, así como de fortalecer la resiliencia ante estos eventos extremos.

Como se puede apreciar en el siguiente diagrama, los indicadores establecidos para dar seguimiento a las siete metas del Marco de Sendai son parte, de manera agregada, de los indicadores relacionados con los desastres en el marco global de indicadores para dar seguimiento a la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En febrero del 2017, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó 38 indicadores recomendados por el Grupo de Trabajo Intergubernamental de Expertos sobre Indicadores y Terminología relacionados con la reducción del riesgo de desastres para el seguimiento de las 7 metas mundiales del Marco de Sendai. Además, estos 38

indicadores forman parte, aunque de manera agregada, de los 5 indicadores relacionados con desastres en el marco global de indicadores de la Agenda 2030.

» Diagrama 1. Vínculo entre el Marco de Sendai y los ODS

Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030



Fuente: UNDRR- Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres, 2019.

En el contexto del marco global de indicadores de la Agenda 2030, los gobiernos han incrementado su atención en las estadísticas relacionadas con desastres a partir de la adopción del Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030. Todas las agendas mundiales de desarrollo (Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, Acuerdo de París sobre el Cambio Climático, la Trayectoria de SAMOA, la Nueva Agenda Urbana, etc.) enfatizan los impactos sociales, económicos y ambientales de los desastres y sus efectos negativos en las personas, las economías y los países, particularmente en los países en desarrollo y los sectores vulnerables de la sociedad.

La Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (UNESCAP) desarrolló el Marco de Estadísticas relacionadas con Desastres (DRSF, por sus siglas en inglés), que es una guía básica de estadísticas relacionadas con desastres y herramientas para su implementación. El DRSF está diseñado para mejorar la calidad y la armonización de las estadísticas, en apoyo al seguimiento del Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Recientemente, la División de Estadística de Naciones Unidas (UNSD, por sus siglas en inglés) desarrolló y puso a disposición el Conjunto Mundial de Estadísticas e Indicadores sobre Cambio Climático y Desastres, que fue adoptado en el quincuagésimo tercer período de sesiones de la Comisión de Estadística de las Naciones Unidas en marzo de 2022. Este conjunto funciona también como marco para las estadísticas e indicadores del cambio climático que sirve a los países de acuerdo con sus prioridades y recursos. En este sentido, la UNSD desarrolló las Directrices de Implementación y la Herramienta de Autoevaluación de Estadísticas e Indicadores de Cambio Climático (CISAT, por sus siglas en inglés). La CISAT se ha puesto a prueba en los contextos de varios países de las regiones del Caribe y América del Sur.

Para la mayoría de los países del mundo, las estadísticas sobre desastres son relativamente nuevas por lo que existe una gran demanda de asistencia técnica y de conocimiento acerca de herramientas y buenas prácticas a nivel internacional. La CEPAL es pionera en la evaluación de desastres. Con la experiencia de más de un centenar de evaluaciones en la región, se desarrolló la metodología sobre Damage and Loss Assessment (DaLA, por sus siglas en inglés). DaLA es un insumo clave para el plan de reconstrucción, pues contiene una estimación sectorial y geográfica de los costos del evento.

Para acelerar al avance de la implementación de los marcos conceptuales en materia de estadísticas de desastres en la región, la División de Estadísticas de la CEPAL, a través de la Unidad de Estadísticas Ambientales y de Cambio Climático, ha incluido entre sus actividades de asistencia técnica la realización de talleres para la identificación y construcción de estadísticas e indicadores relacionados con desastres, así como la promoción del e-learning disponible en español sobre estadísticas de desastre desarrollado por UNESCAP. Estas actividades incluyen el desarrollo de capacidades técnicas en los países para el monitoreo de la Agenda 2030, el Marco de Sendai y el Conjunto Mundial de Estadísticas e Indicadores sobre Cambio Climático y Desastres.

2. Estadísticas sobre desastres

Los conceptos centrales e indicadores para el monitoreo de desastres han sido definidos en el Marco de Sendai, los ODS y el Conjunto Mundial de Estadísticas e Indicadores sobre Cambio Climático y Desastre. Sin embargo, aún existe la necesidad de acordar conceptos y definiciones para contar con instrucciones y recomendaciones técnicas específicas y armonizadas para la producción y diseminación de estas estadísticas. Algunos requerimientos básicos consisten en la comparabilidad de conceptos y métodos, entre países y en el tiempo, para la medición no sólo de la ocurrencia de un desastre (fechas, magnitud, zonas afectadas...) sino también de las medidas de identificación y prevención del riesgo de desastres, así como de los esfuerzos en reconstrucción y resiliencia de las poblaciones y comunidades.

De acuerdo con el Marco de Sendai, para comprender el riesgo de desastres es necesario potenciar el desarrollo y la difusión de metodologías y herramientas con base científica, que permitan registrar y comunicar las pérdidas causadas por desastres. Y al mismo tiempo, desarrollar e integrar las estadísticas y datos desagregados, así como potenciar la creación de modelos, la evaluación, la representación cartográfica y el seguimiento relacionado con el riesgo de desastre y los sistemas de alerta temprana sobre amenazas múltiples.

A. Estadísticas sobre ocurrencia de desastres en la región

Lo que no se mide, no se puede solucionar. Es imperante contar con estadísticas consistentes y fiables para que los países desarrollen políticas de prevención de desastres como parte de sus políticas públicas para el desarrollo sostenible. En la región, la diversidad de criterios de los países presenta diferencias en el manejo conceptual, vacíos teóricos, inconsistencias y limitaciones en la gestión, clasificación y consolidación de los datos útiles para el cálculo de los indicadores de desastres.

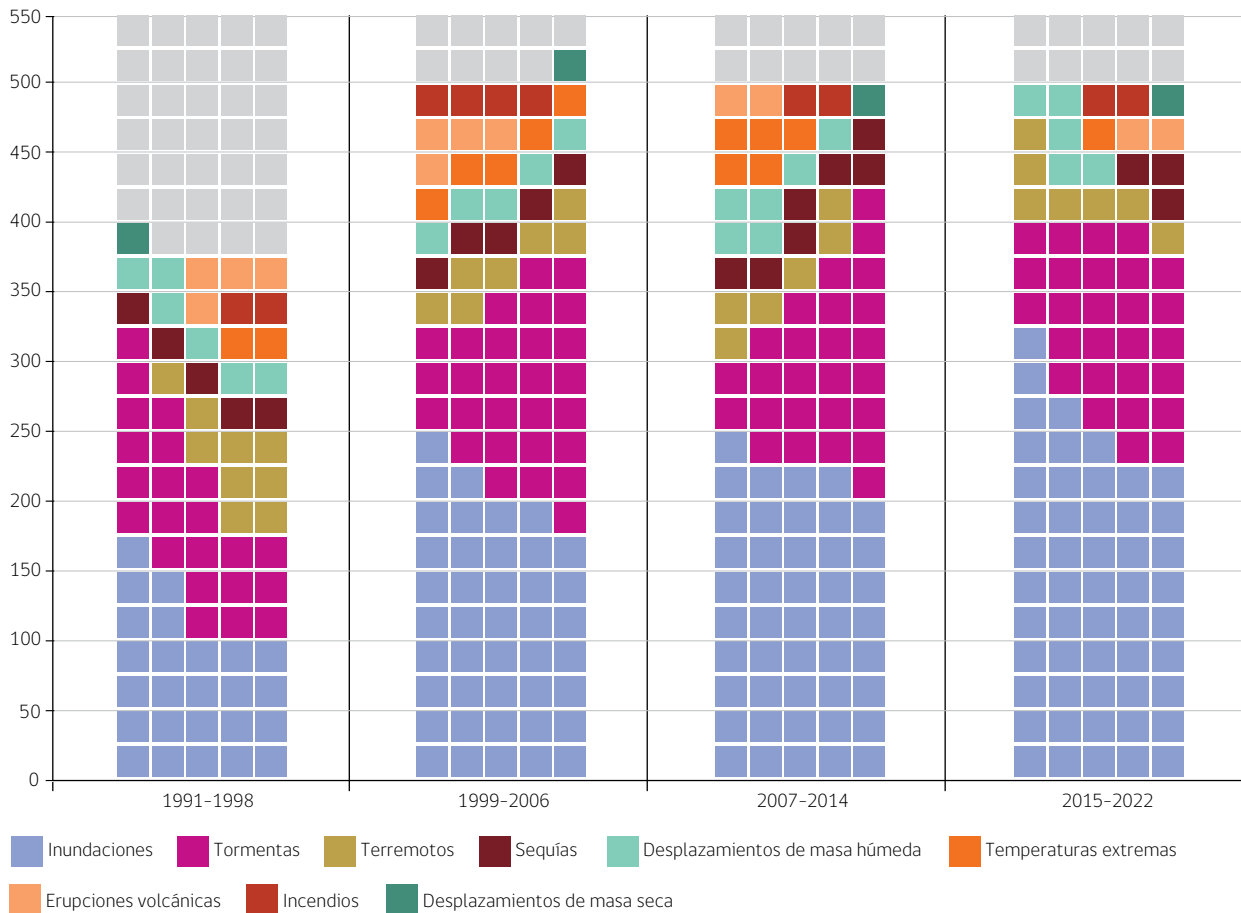
Un desastre altera la vida de las comunidades y la actividad económica de los países. Esta sección incluye indicadores que permiten realizar una comparación a nivel global. Estos indicadores se encuentran en la Agenda 2030 y en el Marco de Sendai y hacen una breve revisión sobre la evolución de los desastres y algunas de las medidas de intensidad normalmente utilizadas.

Número de eventos

Un desastre es un evento calamitoso y repentino que trastorna seriamente el funcionamiento de una comunidad o sociedad y causa pérdidas humanas, materiales, económicas o ambientales que desbordan la capacidad de la comunidad o sociedad afectada para hacer frente a la situación con sus propios recursos. En el gráfico 1 presentamos información sobre nueve tipos de desastres: terremotos, erupciones volcánicas, inundaciones, desplazamientos de masa húmeda, desplazamientos de masa seca, tormentas, temperaturas extremas, sequías e incendios. Además, estos desastres se clasifican en 2 grupos: geofísicos (terremotos, erupciones volcánicas y desplazamientos de masa seca) y relacionados con cambio climático (tormentas, inundaciones, desplazamientos de masa húmeda, temperaturas extremas, sequías e incendios).

» Gráfico 1. América Latina y el Caribe: eventos extremos y desastres, 1991-2022

(Número de eventos)



Cada cuadrado representa 5 eventos. En el caso de los desplazamientos de masa seca, cada cuadrado representa menos de 2 eventos.

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, 2022* (LC/PUB.2022/21-P), Santiago, 2023

Nota: Los datos de este indicador pueden consultarse como "Ocurrencia de desastres relacionados con el cambio climático y geofísicos" en el apartado de "Eventos naturales extremos y desastres, de Estadísticas e Indicadores Ambientales" de CEPALSTAT [en línea] <https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?theme=3&lang=es>.

En el gráfico 1, se muestra que desde 1991 las inundaciones, las tormentas y los terremotos, en ese orden, son los eventos que más ocurren en nuestra, en materia de desastres. También, se puede observar que entre los períodos de 1991-1998 y de 2015-2022 se reportaron 100 desastres más en este último. Este incremento puede ser explicado por los efectos del cambio climático, pues la presencia de temperaturas extremas del aire y del agua provoca tormentas, sequías e incendios más intensos y prolongados, e intensas precipitaciones que dan lugar a inundaciones, además, por supuesto de la acumulación de gases de efecto invernadero.

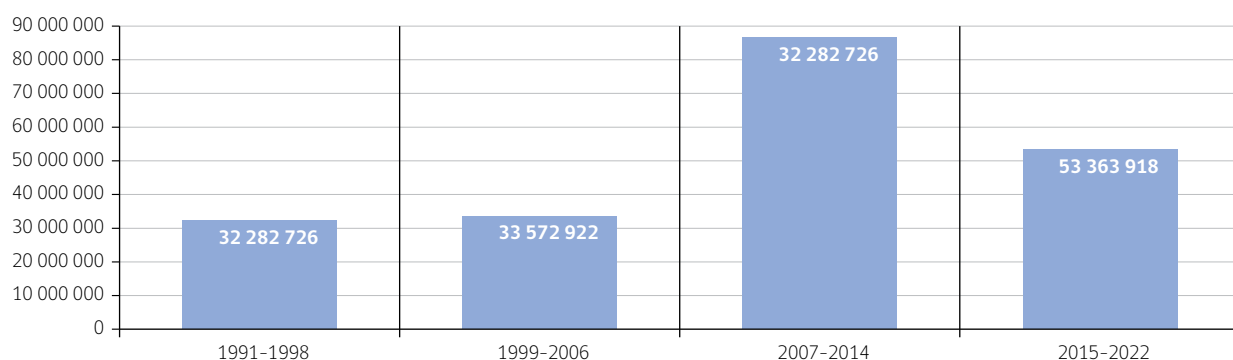
Luego de observar la evolución de la ocurrencia de desastres podemos observar y analizar, para los mismos periodos, algunas de las medidas disponibles sobre la intensidad de estos desastres, como es el número de personas directamente afectadas y personas muertas.

En el gráfico 2, se muestran los números reportados de personas afectadas y corresponde a la sumatoria del total de heridos, personas sin casa y personas afectadas. Este indicador muestra la cantidad de población que requiere asistencia básica inmediata, incluidos alimento, agua, abrigo, saneamiento y asistencia médica en un período de emergencia provocado por un desastre. El gráfico 3 muestra el número de personas muertas, que incluye a las personas confirmadas como muertas o que se encuentran desaparecidas y presumiblemente muertas a causa del desastre.

Personas directamente afectadas

» Gráfico 2. América Latina y el Caribe: personas directamente afectadas por los desastres, 1991-2022

(Número de personas directamente afectadas)



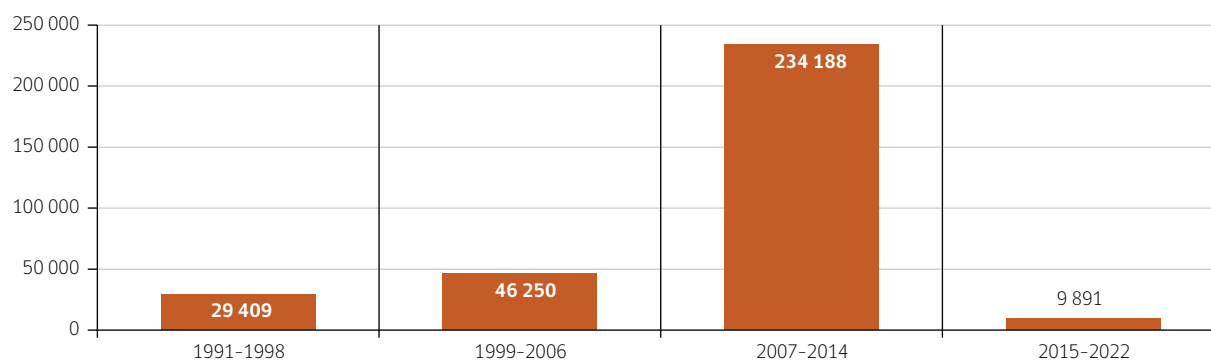
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, 2022* (LC/PUB.2022/21-P), Santiago, 2023

Nota: Los datos de este indicador pueden consultarse como "Ocurrencia de desastres relacionados con el cambio climático y geofísicos" en el apartado de "Eventos naturales extremos y desastres, de Estadísticas e Indicadores Ambientales" de CEPALSTAT [en línea] <https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?theme=3&lang=es>.

Personas muertas

» Gráfico 3. América Latina y el Caribe: personas muertas atribuidas a desastres, 1991-2022

(Número de personas muertas)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, 2022* (LC/PUB.2022/21-P), Santiago, 2023

Nota: Los datos de este indicador pueden consultarse como "Ocurrencia de desastres relacionados con el cambio climático y geofísicos" en el apartado de "Eventos naturales extremos y desastres, de Estadísticas e Indicadores Ambientales" de CEPALSTAT [en línea] <https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?theme=3&lang=es>.

En ambos gráficos, llama la atención el período de 2007-2014, pues reporta más de 85 millones de personas afectadas y más de 200 mil personas muertas por desastres. De acuerdo con estos datos, los dos últimos períodos de tiempo considerados en estos gráficos, se reporta el mismo número de desastres (véase gráfico 1). Además, es posible identificar una variación significativa en el impacto de esos desastres sobre el número de personas afectadas y personas muertas reportadas, como se muestra en los gráficos 2 y 3. De la misma manera, en el período del 2015-2022 el número de personas afectadas disminuyó en más de 43 millones, representando una variación del 40% con relación al periodo anterior. Haciendo el mismo análisis para el indicador sobre el número de personas muertas, se ve una disminución aún mayor, pasando de más de 200 mil fallecidos a menos de 10 mil. Esto representa una disminución del 96% con relación al periodo anterior. Con estos datos, podemos decir que aparentemente los países cada vez están mejor preparados, han trabajado en su resiliencia y presentan aparentemente una mejor adaptación al impacto de un desastre.

B. Estadísticas sobre el impacto de los desastres

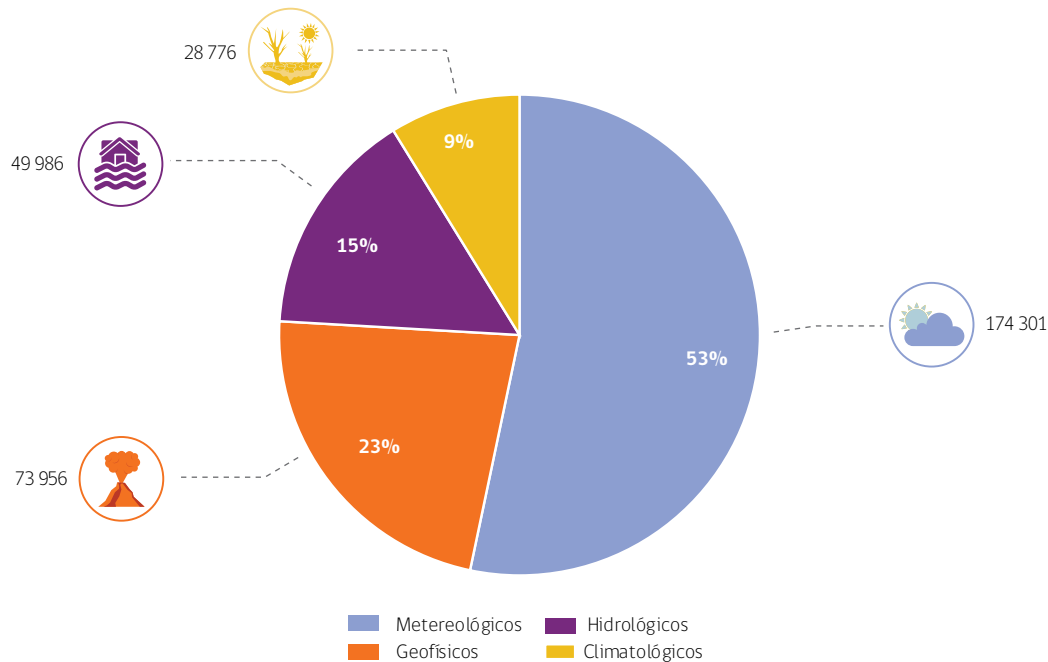
Los desastres, ya sean naturales o provocados por el hombre, causan la pérdida de vidas y dañan los medios de subsistencia. Según el Banco Mundial, el gasto inmediato necesario para la respuesta y la reconstrucción se ve agravado por el debilitamiento de la economía, el daño a la infraestructura, la destrucción de empresas, la reducción de los ingresos tributarios y el aumento de los niveles de pobreza. En esta sección se analizan los daños y pérdidas económicas acumuladas relacionados directa o indirectamente con desastres, desagregados por tipo de desastres, y su evolución para el periodo 1970-2022.

En el gráfico 4, podemos observar que, para el periodo de referencia, el 77% de los desastres se agrupan en meteorológico, climatológico e hidrológico, relacionados con cambio climático. Además, el mismo gráfico nos muestra que el costo económico acumulado para esos tres tipos de desastre asciende a poco más de 253 mil millones de USD. Por su parte, los desastres geofísicos representan el 23 % restante y su costo económico asciende a casi 74 mil millones de USD para el periodo comprendido. Es importante señalar que la EM-DAT evitar la doble

(o múltiple) contabilización en las agregaciones regionales o subregionales de sus datos, mediante la asignación de un único código a cada evento a registrar. Por ejemplo, en el caso de una tormenta que afecte a varios países del Caribe, el agregado subregional y regional se encuentra reportado como un solo evento.

» Gráfico 4. América Latina y el Caribe: costo económico acumulado de los desastres, por tipo de desastre, 1970–2022

(En millones de dólares y porcentajes)



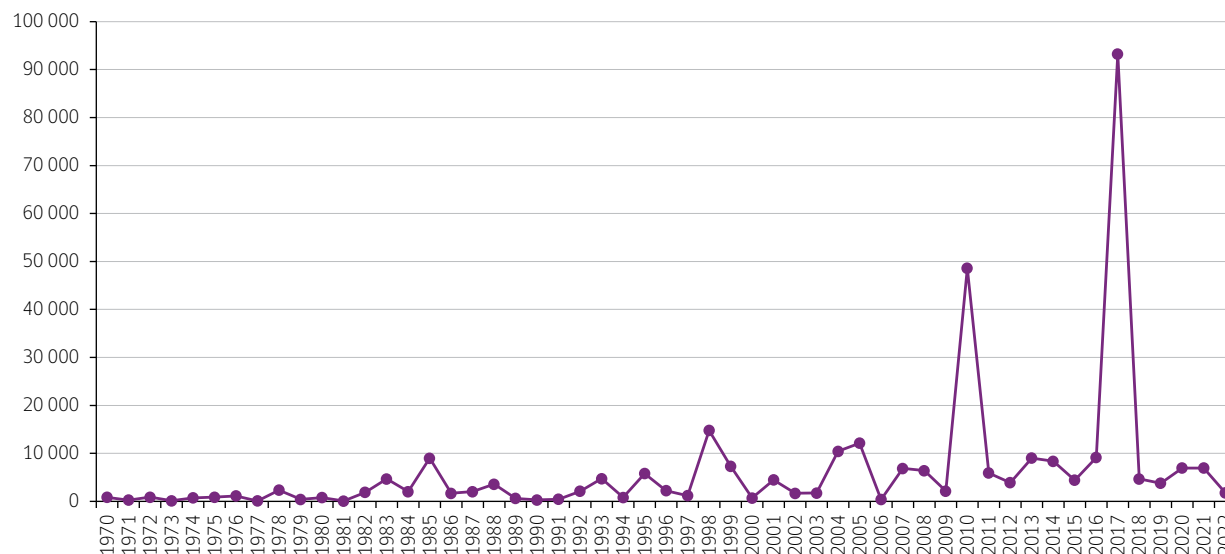
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, 2022* (LC/PUB.2022/21-P), Santiago, 2023

Nota: Los datos de este indicador pueden consultarse como "Ocurrencia de desastres relacionados con el cambio climático y geofísicos" en el apartado de "Eventos naturales extremos y desastres, de Estadísticas e Indicadores Ambientales" de CEPALSTAT [en línea] <https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?theme=3&lang=es>.

El gráfico 5 evidencia la evolución de los costos económicos de los desastres en la región incluidos en la EM-DAT. El año 2017 pareciera un atípico, pero la región sufrió una serie de desastres devastadores, con una temporada de huracanes activa (con dos tormentas de categoría cinco—Irma y María), una tormenta tropical en América Central (Nate), inundaciones en Perú, corrimientos de tierra en Colombia y dos grandes terremotos en México que llevaron a reportar daños y pérdidas por desastres por casi los 100 millones de USD. No obstante, debemos recordar que estas cifras se reportan con los datos económicos reportados en los informes presentados a EM-DAT y que menos del 40% de esos reportes incluyen este tipo de datos.

» Gráfico 5. América Latina y el Caribe: costo económico de los desastres, 1970–2022

(En millones de dólares)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, 2022* (LC/PUB.2022/21-P), Santiago, 2023

Nota: Los datos de este indicador pueden consultarse como "Ocurriencia de desastres relacionados con el cambio climático y geofísicos" en el apartado de "Eventos naturales extremos y desastres, de Estadísticas e Indicadores Ambientales" de CEPALSTAT [en línea] <https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?theme=3&lang=es>.

IV. Conclusiones

Las estadísticas e indicadores relacionados con desastres son transversales y multidominio por definición. Por ello, su desarrollo requiere de una fuerte coordinación entre las oficinas nacionales de estadística y las agencias e instituciones que generan información para la atención de los desastres: ministerios de salud, de protección civil, de agricultura, de infraestructura y vivienda, por mencionar algunos.

Es importante recordar que hay herramientas concretas para apoyar este levantamiento de datos y desarrollo de metodologías de análisis e integración. Las estadísticas e indicadores relacionados a desastres que se mencionan en el Marco de Sendai, la Agenda 2030 y el Conjunto Mundial de Estadísticas e Indicadores sobre Cambio Climático y Desastres son una buena base para poder construir sistemas integrados a nivel nacional, que mantengan comparabilidad y concordancia en el ámbito internacional.

Existe un acuerdo creciente sobre la necesidad de un enfoque holístico desde la recopilación, el análisis y la gestión de datos sobre desastres que puede ayudar a los objetivos de desarrollo a corto y largo plazo y a identificar y abordar los riesgos de desastres y la consiguiente reducción. La reducción del riesgo de desastres requiere un enfoque de peligros múltiples y una toma de decisiones inclusiva basada en el riesgo, en la participación de toda la sociedad, en el intercambio y difusión de datos desglosados, incluso por sexo, edad y discapacidad. Dichos datos pueden registrar los impactos, los efectos y el camino de la recuperación de las personas, las comunidades y sus activos en múltiples dimensiones.

Como uno de sus principios fundamentales, la comunidad estadística debe explorar el uso de nuevas fuentes de datos y tecnologías con el fin de satisfacer las expectativas de productos mejorados y formas más eficientes de trabajar por parte de la sociedad. Esta obligación se ha hecho más evidente en el contexto de la Agenda 2030, en

la que se solicitó explícitamente a la comunidad estadística que cumpliera con las nuevas demandas de datos para el seguimiento y la presentación de informes sobre el progreso de los ODS, las metas y los indicadores mundiales.

Bibliografía

Naciones Unidas (2022), *Global Set of Climate Change Statistics and Indicators*, [en línea] <https://unstats.un.org/unsd/envstats/climatechange.cshtml>.

____ (2019), *Disaster-related statistics. Report of the Secretary-General (E/CN.3/2019/16)*, New York.

____ (2017), *Report of the open-ended intergovernmental expert working group on indicators and terminology relating to disaster risk reduction (A/RES/71/276)*, New York.



Esta publicación, de carácter bimestral, es elaborada por la División de Estadísticas de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) bajo la coordinación general de Rolando Ocampo, Director de la División. Este número fue preparado por Georgina Alcantar y Alberto Malmierca, con el apoyo de Francisco Jimenez Nava.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de los autores y pueden no coincidir con las de la Organización o las de los países que representa.

<http://www.cepal.org/es/temas/estadisticas>
2301086[S]



Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)
Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC)
www.cepal.org